

Arranca las malas hierbas

Para que las plantas de la huerta crezcan saludables y apropiadamente, hay que arrancar las malas hierbas que las rodean.

¡Fuera, hierbajo!



Las plantas, para crecer, precisan la cantidad adecuada de agua, sol y nutrientes. Un buen jardinero sabrá qué necesita cada planta para crecer. Él también se tomará un interés especial en arrancar las malas hierbas.

¡Hola, plantitas!
¿Cómo están creciendo hoy?



Las malas hierbas o hierbajos dañan a las plantas porque absorben los nutrientes y el agua de la tierra, y evitan así que las plantas reciban el alimento necesario.

Al igual que las malas hierbas pueden crecer en una huerta, también las malas hierbas del egoísmo, la deshonestidad y la falta de amabilidad pueden crecer en nuestro corazón.



Así como un jardinero cuida de sus plantas, tus padres y profesores te ayudan a aprender a hacer lo correcto. Jesús también está a tu lado para ayudarte a tomar buenas decisiones basadas en la amabilidad y el interés por los demás. Él te ayuda a arrancar las malas hierbas del descontento y el egoísmo de tu corazón.



Tus padres y profesores desean ayudarte a adoptar hábitos buenos y positivos, por eso es importante escucharles y obedecer sus instrucciones. Esa es una de las mejores formas de prevenir que las malas hierbas crezcan en tu corazón.



Al prestar atención a tus padres y profesores, tienes la oportunidad de aprender lecciones de vida muy importantes que te ayudarán a mantener el jardín de tu corazón limpio de malas hierbas que podrían dañar tu vida o la de otras personas.





Tu corazón es como una huerta que precisa cuidados diligentes. A diario tienes la oportunidad de aprender algo nuevo que te servirá para cuidar tu huerta mucho mejor.

Una forma de aprender a cuidar bien tu huerta es leer y estudiar la Palabra de Dios. Jesús es el jardinero principal que sabe lo que necesita el jardín de tu corazón para mantenerse floreciente.



«Que produzca la tierra toda clase de animales: domésticos y salvajes, y los que se arrastran por el suelo»¹, como yo.

¹ Génesis 1:24 (DHH)

Aunque parezca que todavía te queda mucho que aprender para mantener tu jardín próspero y libre de malas hierbas, no tienes que aprenderlo todo en un solo día. Cada día puedes aprender algo que mantendrá lejos las malas hierbas y las plantas de tu huerta saludables y hermosas: tus acciones amables, tus buenos hábitos, tus palabras positivas.

¡Me encanta aprender!

¡Qué divertido!
Nunca antes había montado a caballo.



Cuanto más trabajes en tu jardín y aprendas a cuidarlo bien, mejor estarán las plantas y más hermosa se volverá tu huerta.

¿Eres un buen jardinero? ¡Lo serás si te mantienes cerca de Jesús, el Jardinero Jefe!

¡Chao!
¡Hasta pronto!

